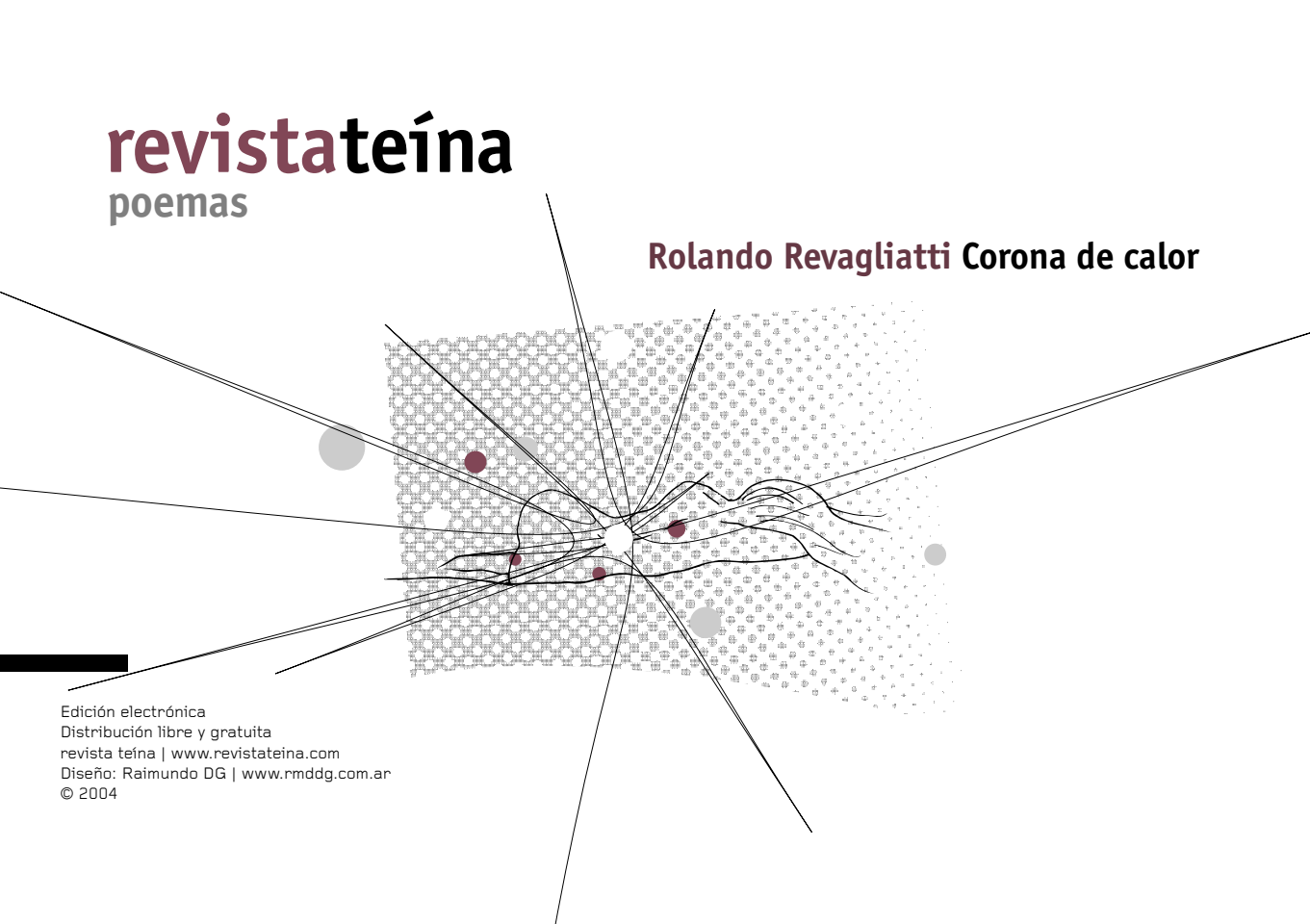


revistateína

poemas

Rolando Revagliatti Corona de calor



Edición electrónica
Distribución libre y gratuita
revista teína | www.revistateina.com
Diseño: Raimundo DG | www.rmddg.com.ar
© 2004

Rolando Revagliatti Corona de calor

Edición electrónica

Distribución libre y gratuita

revista teína | www.revistateina.com

Diseño: Raimundo DG | www.rmddg.com.ar

©2004

Corona de Calor

"Corona de Calor", en una versión conformada por unos treinta textos, algunos de ellos ahora modificados, fue seleccionado como finalista en el 4º Concurso Nacional de Poesía "Ramón Plaza" de la Sociedad de los Poetas Vivos, en diciembre de 1997. Jurados: Máximo Simpson, Eugenio Mandrini, María del Carmen Colombo, Marcos Silber y Alberto Luis Ponzo.

Textos de este libro, a veces en otras versiones, se difundieron en periódicos, revistas, cuadernos y plaquetas de la Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Venezuela, Brasil, Italia y España. Algunos en portugués, traducidos por Iacyr Anderson Freitas; en esperanto, traducidos por Amerigo Iannacone; en italiano, traducidos por Dino Sileoni, Carlos Vitale, María Luz Loloy Marquina y Benito La Mantia; en maltés, traducidos por Oliver Friggieri.

Hacia la monogamia

Giro ahora con 8
como antes lo hiciera con 16

Mañana giraré con 4
pasado solamente con 2

Y por fin con UNA
saludaré
 en el atrio.

Las 16 Mónicas

Las 16 Mónicas
en mi loft
comparten animadamente
sus respectivas historias conmigo

En mi ausencia examinan
sus recuerdos de mí

Las 16 Mónicas
luego
 ríen
 juramentadas
y en mi presencia
todo es derramar
lágrimas.

En este bonito anfiteatro

En este bonito anfiteatro
conmemoran
unas 435 ex-amantes
el agitado período
de mi existencia como fauno

Y ahora me aplauden.

No son muchísimas

No son muchísimas
las mujeres que conozco
ávidas de mí

Poquísimas
se atreverían
a asesinar-me.

"Tu boca puede más que mi cordura"

Todas
son para mí
la tentación
que me tortura

¡Vaya!
¡Mi cordura!...

Las llamas
me llaman.

"El deseo nos une y el honor nos separa"

El deseo nos une
(el deseo, une)
el deseo que nos une
el deseo, ¿qué
nos une?

El honor nos separa
el honor no une
el honor que no une
no nos une
raja
hace escollo.

La flecha de Cupido

La flecha de Cupido que tan de lleno
en la garganta me dio
agarganto

¿Y qué naturaleza de poeta Cupido es?
¿Y qué género de poema
al darme
es esta flecha?

Géneros

El hambre es varón

Yo estaba que me comía las heces
devorado por los celos

y la sed
(que es mujer).

Vos & vos

Vos
porque sos vos:
sos vos
vos

& vos porque no sos
ella:
sos
la que no es ella
vos.

Ya tengo mis años

Así como
en mi
-forzosamente-
imperfecta juventud

si estabilizaba a una dama inestable
me estabilizaba yo más que si
desestabilizaba a una dama estable

en la actualidad

si desestabilizo a una dama estable
me estabilizo yo más que si
estabilizo a una dama inestable

Perfecta
madurez.

Los buñuelitos para la abuela

No soy objeto de deseo
ni oscuro ni claro
del lobo

Sólo me interceptan las niñas
en el bosque
y me tientan con el contenido de sus canastas

El lobo me tiene
muy bien conceptuado.

Agarrarla, además, con la mano

Agarrarla, además, con la mano
recuerdo que constituía
aproximadamente
la excelsitud

Supe de excelsitudes sin incluir manos
cómo no

Eso mucho antes

Y atado.

La muy lista

La teta lista me traspasaba
¡Y que esa teta lo diga!
La teta lista me compelia
a pasar a ella
a trasladarme en cuerpo y manos
(La notable notada
en total y en parcial)

La teta actuaba una escena *de aquellas*
donde *se prueban* Las Grandes
en sus transiciones
He sido cabalmente el espectador confundido por el
asedio

de esa Diva en el personaje
al filo de la corazonada

Soy demasiado excesivo
¡Y que esa teta lo diga!
Perro de presa en el coto de caza.

Soren

Al tipo ese con el que charlé
en la excursión de Pami a Chapadmalal
lo tengo remanyado:
no me costó nada
identificarme

Yo también salvé de mí
-de sus conyugalidades conmigo-
a no menos de cuatro
novias adorables.

Mi duplicador

Mi duplicador alcanzó el pubis aguerrido de Samanta
pero no conforme con el citado logro
alcanzó las acojonantes aréolas de Moira

y como no hay inconformista más rotundo que mi
duplicador
alcanzó también la despojada nalga izquierda de
Ingrid primero
y luego la derecha nalga tatuada con un caimán
de mi propia hermana:
Ana.

Altas cumbres

Al macanudo totem de la monogamia saludo
despego desde célibe sin par hasta amante esposo
de lo cual laboriosamente me impregno cada día

Pecador en el llano y en mi juventud
desde las altas cumbres de la madurez
yo me solazo
con picarona repugnancia.

En noches

Con gran bochorno de la primavera
las prostitutas reverberan
mofletudas y desabotonadas

En noches de pizarra
saturan los balcones amarillos

Y se arrojan por fin cuando paso
conspicuamente a las tinieblas.

Mercantil

Cuatro
 las pájaras
de guardia en las aberturas de la bacanal

Mi ojo las retuvo al ofrecérseme
y sólo al ofrecérseme

Con mis ahorros en el pico
huí a mi nido.

Me hiciste, me diste

I

Me hiciste creer
que me necesitabas arriba
Me hiciste creer
que me necesitabas abajo

Arriba
y abajo
Y con suficiencia
Y con desparpajo

Arriba
y abajo:
rodeos

II

Me diste a entender que nada
tenías encima:
tenéme encima
Me diste a entender que nada
tenías debajo:
tenéme debajo

Encima
y debajo:
ofreciéndonos al regodeo
(no sólo)
de la contemplación.

Amarte

I

Amarte
va conmigo

Que me ames
me espera

II

Me cala
amarte

Que me ames
me autoriza

III

A la emoción
de amarte

la acústica
de tu amor.

"Los fracasos del amor"

I

Tienen los fracasos del amor
conquistada su fama
su implícita trascendencia

La intrascendencia de los fracasos
del "nunca nos amamos"
alcanzan a lo sumo alguna
popularidad de cuarto de hora

y la penosa eficacia
de lo explícito

II

No hay justa medida
para los fracasos del amor

y aunque para los fracasos
del "nunca nos amamos"
hay justa medida

lo que no hay
es consenso.

A J. Mario

"Desarmad un reloj. Ahora armadlo de nuevo. Esa pieza que os sobra, ¿la veis?, es el nadaísmo."

J. Mario

Desamad a vuestro objeto amoroso
Ahora armadlo de nuevo
Y buscad
esa pieza que os falta.

Ayer y mañana

Hoy llueve
llueve desde ayer
desde ayer íntima la lluvia
desde la lluvia hasta quizá mañana
íntimos.

Dicen

Dicen
¿quiénes dicen?
¿cuántos dicen?
¿más de dos?
¿millones?

Dicen que dicen
susurraron
que era una mina
profinieron
toda ternura
silabearon
cuchichearon
musitaron
bellaca bella
dicen que dijeron
la que murió.

La mal amada

La mal amada
ama
mal

Endeudadas
dos descomunales e interesantísimas
tetas delante
de una aburridísima
persona.

Inestables

—¡Basta de amantes!—
 explotó, retemblada
La Misma Chica Buena de Siempre
ayer

Y adujo hoy:
— Decí
que no sé
qué hacer
con vos
en mí

que sí no...

Es después de todo

Es después de todo lo mucho
que no ha pasado entre ellos

que incrustan con rabia y desconfianza
tristes besos en tosco
pero reblandecido pan de jabón.

Ambos contrayentes

Ambos contrayentes
se vinieron
como alianza
al dedo:
larga vida unidos
neutralizándose recíprocamente
imbuídos de sus propios tufillos de familia
anegados
embargados
de vaginismos y precocidad.

Mucho gusto

*Mucho
gusto a los emocionantes
otros cuerpos*

exageraba
el hombre de la cama de arriba
penetrando
a la mujer de la cama de abajo

en el suelo.

De lo rosa y lo celeste

Ocupando el talle cien de un corpiño rosa de encaje
dejándose interceptar los labios por el filtro de un
cigarrillo árabe

esperó que ese gigante
revestido con celeste estuche peneano
cálidamente
decidiera.

Con la venia

Una
a cada lado
tomando partido

Debajo
el ombligo neutral

Debajo
con la venia de Igor Stravinsky
iliacamente
La Consagración de la Primavera.

Hacete

Hacete famoso y no te dejarán dormir:
así de minas

Si con todas
no con una

Pensá en tu viejita.

Polvos de un narrador

Polvo de pastillas
será el título de la prosa
que integrará un volumen
que incluirás –con mis demás libros–
en la bibliotequita
contigua a tus colchones
retro / trayéndote por siempre
cuando ya no esté yo
grosamente cuando ya esté del otro lado
ese otro nuestro
lado al que accedimos
juntos
simultáneos, símiles
simios.

"...pero tenerte, tenerte..."

Después de aquella noche de arrebatos
sexual me hubiera gustado
volver a verte

No sólo volver a verte
me hubiera gustado después
de esa noche sexual
de arrebatos.

Interferido

Había sido en soledad y adolescencia
cuando creando yo las delicadas condiciones
para que con la eyaculación
adviniera el orgasmo
te / me apareciste
y me / reconviniste

"En soledad, no", dijiste
y de mi adolescencia hiciste
lo que quisiste.

Pobre amor

Pobre amor
el mío
si muerto
capado
por tus ladinas
pestañas.

"Eras como una prima pero desnuda"

Alardeabas con tu cabellera violeta y esponjosa
de una laya calificable de furibunda
atiborrada por aritos y otros adminículos
prensos en zonas tiernas

y estabas, en efecto, robusta, impresionante
desnuda por completo

eras como una prima del poeta Rogelio Ramos Signes
pero mejor

ya que eras entonces lo que fuiste siempre
y para siempre
lo que siempre serás:

mi prima.

Jovenzuela mira a veterano

Mi espíritu se eleva porque
fijamente
estás mirando cómo
esto que yo tengo
todavía
se me eleva

Se me eleva por el cómo
me mirás
fijamente

Esta materialidad
traqueteada
que yo tengo por acá
me eleva
el espíritu

Le debo
a la transparencia de tu mirada
mi espesa
elevación

Esperaría que ya
mismo me permitas complacerme
y así despejarte alguna curiosidad
simplificándome el descenso
hipnopómpico a tu abismo
apretadito
o craso infierno.

Con tus muslos

Con tus muslos sobrenaturales
con tus muslos

con tus muslos ambiciosos
drásticos
retornando a mí te concebía

después de tanto de lo mismo

y tan

poco.

A priori

Amo a priori tu sexo tus pensamientos
amo tu juventud a priori
esa manera reminiscente que tendrás de ceder
la perspicacia que proviniendo de vos
me incluya amorosamente.

Evoque

Dejame que te evoque / morocha / en el salón
argentino y en el zaguán de los primeros besos
llegaba yo a caballo / me las picaba en motoneta
fuiste madre y aun serás las ramas de la encina
te cortejé de noche y de día me blindé
mullida mujer que me gustás en mi evocarte.

A partir de un poema de Pablo M. Albornoz

Cuando bailan
gitanas
tus tetas
te derrotan.

Obras

El arracimamiento de labios desautoriza
y no únicamente desbarata
la continencia

Por obra y punzante perspicacia de tus *dos* ojos
me hallé tuyo

Por obra y algo más (modestia)
de mi ser atravesado por tu mirada
te hallaste.

Curada

Curada de encanto:
¿qué te parecería si nos deseáramos?
¿la emprendo con tu cuerpo?

(Las asaltantes dudas
en pandemia)

Unidos hasta la queja
te querré siempre
(hasta que la queja nos separe).

Zahorí

Que te advertiría en la multitud
que te incluiría en violeta en mi agenda
que te cantaría en exclusiva *el suave murmullo*
que te dilapidaría en mi cama
que te obsequiaría un poemario de Bukowski
que te abandonaría

Que me moriría quince años después
atropellado por el subterráneo.

Cumpliendo décadas

Se necesitaba la inabarcabilidad
de tu brioso desprecio
por mí

para contraponerlo a la atávica
contumacia de mi depresión:

conyugicidio nuestro
cumpliendo cuatro exitosas décadas
justo hoy.

Desnudeces

Me desnudaba
en mi cabeza
en mis pensamientos

tu desnudez
la idea
de tu desnudez.

Ya

Soliviantados
ya
tus grandes pechos

no dudan.

Muchos besos

Muchos besos querida muchos besos
o qué se yo
muchos besos querida muchos besos

Me rindo nupcial
afrodisíaco
turgente

Mucho te besaré querida mucho te besaré.

Sublimes, pero

Sublimes
pero escasos
nuestros goles
amor mío

Para disputar
el campeonato
no estamos

Coqueteamos
con el descenso.

Desayunaste conmigo

Desayunaste conmigo
Amaneciste en mi cama conmigo
Cojiste conmigo
Te divertiste conmigo en la fiesta
de cumpleaños de mi hermana:
es una alegría
y casi
un honor.

¿Recuerdas aquel detalle?

¿Recuerdas aquel detalle
mi afanosa vecina?:
previamente
me encapuchabas

Donde me besabas
a mis ocho años
nadie
me besaba.

Lo mío es total

Lo mío es total

¿Cómo expresarte la expandida intensidad
de mi expansivo
amor?

Te amo toda
tooooooda
¿está claro?

En la agitación

En la agitación
de mi mente
te advertía
desnuda
de espaldas
penetrada
por mi enemigo
y clamando
por mí:

vos
me amabas.

A usted

Por más púberas que en su castillo
se me ofrezcan en cada siesta
sus enviadas de los latifundios

no ceso yo de deseirla a usted
nocturna
no acabo de anhelar fagocitármela
a usted

con tanto predicamento
edad y castidad

y abundancia de carnes
Condesa von Herrendorf.

Ejes antitéticos

Ejes antitéticos:
¡no la trituréis!:

Su desprecio
me desea.

Antonia se desnudaba

Antonia se desnudaba ante mí
con desenvoltura y no sin pudor
al tiempo que yo hacía lo propio
con pudor y sin desenvoltura

Procedió Antonia con desenvoltura
y ya sin pudor
en las previsibles instancias subsiguientes

De mí, ¿qué quieren que les diga?:
fui un éxito.

Nado en la escasez

Nado en la escasez
(extenuante proeza)

Por lo demás
estoy orgulloso:
sé que me prefiere
mi mujer

a sus dos amantes.

Era la novia de Osvaldo

Era la novia de Osvaldo
rubia y bajita
Con él chapaba en el zaguán
y yo ahora la recreo en el diván
Me hice racinguista por influjo de su padre
y por ella
 –que a veces
 en mi florescencia
 cómo me besaba–
onanista.

Pelada la bombita

Pelada la bombita pendiendo
de un cable denodado
y equidistante

Y en mi primera vez
el deseo
de una mujer joven toda
desnuda maravillosamente.

Juramento

Nunca seré yo misma
me juraba llorosa sobre mi tumba

Soy un duro:
quedé
reconfortado.

Ella estaba verde

Ella estaba verde
la esperé

su maduración
me agarró ya

podrido.

Licenciosa

La ocupo
Me aborrece
No me condecora con su indiferencia
Jamás renunciaré
a sus estallidos.

No la conocí bien

No la conocí bien, pero en su caso
me sirvió para imaginarla perfectamente
tan resuelta, tan firme acercándose
en las oscuras noches de lluvia a mi cucha

reconociéndome hombre aun allí
y quedándose.

Más que nada la estimaba

Más que nada la estimaba
cuando no me besaba
Más que nada la estimaba
cuando ni
 me besaba
Más que nada la estimaba
cuando acá
 me besaba.

A la encargada

La encargada de la pensión de Villa Luro
en mi pieza
 y en mi cama
me moni
 toreaba

Fabuloso en mi desnudez
de pie
 y con ella tendida entre mis piernas
santificándose con mis destellos seminales
declamaba transida un algo
como del registro de la beatitud

la muy bruta.

Reverdece muslos

Reverdece muslos
en la playa

esos
aquellos

Los reverdece con otros
(éstos impuestos por las circunstancias)

Fuma
y reverdece muslos
en la playa

Muslos, ¡ay!
por los que fui fumado.

Sueños son

Un seno de la mujer
de mis últimos sueños
se me acercó
y me quedó en la mano

Aunque lo besé
la mujer
ahora
confirma que no estábamos
aún disponibles
para esa ración
de realidad.

Aportes

Yo aporto
mohinamente
como le gusta a ella
todo mi saber

Ella aporta
ampulosamente
como me gusta a mí
conventillaje y genitalidad

Destacaríamos en filmes
de Vittorio De Sica
Ken Russell
Alain Jessua.

Un día me vio

Un día me vio
yo siempre había estado ahí
claro que
no para ella

Un día ella vio
por fin
que yo ya estaba

para ella.

Me vestí despreciándola

Me vestí despreciándola
a la desnuda Diana
y triste y victoriosa

Con otro en su cabeza.

A mi novia de Pompeya

Mi novia de Pompeya se queda conmigo en Balvanera
los fines de semana
Prepara ollas con arroz con leche
y encargamos pizzas y flancitos
Vamos a los cines del Centro
y a pequeños teatros

Nos tenemos afición
y nos va bien

Los fines de semana.

Sólo yo al borde

Sólo yo al borde de su cercanía
escribo
que cuando despierta me reconoce

No sabe que vigilo:
después de muchos besos
duerme a mi lado.

Ella titula

"Corona de Calor"

titula
mi mujer

lo aéreo
y abigarrado

antes de disiparse

cuando perdura
sostenido

en su cabeza.

Índice

I

- 3: Hacia la monogamia / Las 16 Mónicas
- 4: En este bonito anfiteatro

II

- 4: No son muchísimas
- 5: "Tu boca puede más que mi cordura " / "El deseo nos une y el honor nos separa"
- 6: La flecha de Cupido / Géneros
- 7: Vos & vos / Ya tengo mis años
- 8: Los buñuelitos para la abuela / Agarrarla, además, con la mano
- 9: La muy lista / Soren
- 10: Mi duplicador / Altas cumbres

III

- 11: En noches / Mercantil

IV

- 12: Me hiciste, me diste
- 13: Amarte
- 13: "Los fracasos del amor"

V

- 14: A J. Mario / Ayer y mañana
- 15: Dicen / La mal amada
- 16: Inestables / Es después de todo
- 17: Ambos contrayentes / Mucho gusto
- 18: De lo rosa y lo celeste / Con la venia
- 19: Hacete

VI

- 19: Polvos de un narrador
- 20: "...pero tenerte, tenerte..." / Interferido
- 21: Pobre amor / "Eras como una prima pero desnuda"
- 22: Jovenzuela mira a veterano

23: Con tus muslos / A priori
24: Evoque / A partir de un poema de Pablo M. Albornoz
25: Obras / Curada
26: Zahorí / Cumpliendo décadas
27: Si me querés / Yo no sigo con esto
28: Desnudeces / Ya
29: Muchos besos / Sublimes, pero
30: Desayunaste conmigo / ¿Recuerdas aquel detalle?
31: Lo mío es total / En la agitación
32: A usted

35: Superlativo / Todo en toda
36: Antonia se desnudaba / Nado en la escasez
37: Era la novia de Osvaldo / Pelada la bombita
38: Juramento / Ella estaba verde
39: Licenciosa / No la conocí bien
40: Más que nada la estimaba / A la encargada
41: Reverdece muslos / Sueños son
42: Aportes / Un día me vio
43: Me vestí despreciándola / A mi novia de Pompeya
44: Sólo yo al borde / Ella titula

VII

32: Ejes antitéticos
33: Estelas de la calle Argerich / Tanguito del anciano
34: Hasta le rogué / El caballero

©2003, Edición Impresa realizada por Ed. «La luna que»: Albariño 266. (1408) Buenos Aires, Argentina | www.lalunaque.s5.com | Colección Veintealas, dirigida por Ricardo Rubio.

Entrevista a Rolando Revagliatti en teina N°4: <http://www.revistateina.com/teina/web/teina4/literaturaravagliatti.htm>

Correspondencia al autor: Bogotá 2466 (1406) Buenos Aires | revadans@yahoo.com.ar